



Semanario imparcial batallador  
que no admite billetes de favor.

Oficinas: Cedaceros, 10.

### LA CORRIDA DE BENEFICENCIA



LOS DIPUTADOS PROVINCIALES.—Diga usted, conoecedor, ¿de las ganaderías andaluzas, cual le parece á usted que há quedado peor en esta temporada  
EL CONOCEADOR.—¡Home, á mi me parece que la de Concha y Sierra!  
LOS DIPUTADOS PROVINCIALES.—¡Pues entonces, lo más práctico será llevar para nuestra corrida benéfica, cuatro de esos toritos! ¡Después de  
todo, aunque salgan malos, que más dá! ¡Como es á beneficio de los pobres.....!



—¿Qué tal por Toledo?  
 —¿Y qué tal por Madrid?  
 —¡Yo pregunto!  
 —¡Pues yo no contesto!  
 —¡Por este caminito, amigo, no nos vamos á entender!

—Bueno, y basta de preámbulos. ¿Qué tal Mazzantini? ¿Qué hizo el señor de *Guerrero*? ¿Se corta ó no se corta la coleta el señor de *Saleri*? ¿Los toros de Biencinto cumplieron, ó fueron tan boyancones como los de dos años para acá?  
 —¡Agua vá!  
 —¡Responde, ó no prosigo!  
 —Está bien. Los toros de Biencinto cumplieron mejor que el ganadero *campé* con la gente, porque en punto á tacañería allá se va con su *elocuencia* en el hablar. *Saleri* no se la corta, por más que para nada ha de servirle la coleta, mientras en Madrid no lo haga ver, aunque se gaste toda el agua de quina que pueda comprar con lo que gane con los toros en provincias. Y de Mazzantini te diré, que el hombre no está, ni ese es el camino, de cortarse la coleta, porque como decía el médico del cuento aquél, con el tiempo, y por cierto no lejano, se le caerá sola, sin necesidad de amputaciones.

—¿Y de *Guerrero*?  
 —¡Ah! ¡amigo! De *Guerrero* ya es otra cosa, aunque poca *guerra* puede dar un guerrero como ese, y en diminutivo.  
 —¿De manera que te aburrirías?  
 —¡Anda, ya lo creo! En fin, aparte una estocada de D. Luis, un par de banderillas de *Saleri* al cambio, y un salto con la garrocha del propio cosechero, que se saltó, no un toro, sino seis empalmados, á juzgar por la altura que recorrió, y todo lo demás que te lo cuenta *Guerrero*, al cual amparó con su actividad y su energía diplomática, el señor de Mazzantini, que para estos casos de compañerismo se pinta solo. Ahora me toca á mí. ¿Y por acá en Madrid, qué hubo?  
 —¡Chico, la gordal!  
 —¿Qué?  
 —¡La gordal!  
 —¿Pero, qué pasó?  
 —Lo que no puedes figurarte y lo que jamás pudo prever el honorable Perico Niembro, y ni el sapientísimo Jacinto.  
 —¡Pero...!  
 —¡Calla y no me interrumpas!  
 —¡Callo y escucho.  
 —Tú recordarás que la empresa había anunciado seis toros de Carlos López Navarro, que habían de estoquear *Bambita chico* y *Lagartijo*.  
 —Sí; y con esos seis creo que ya nos había colado, para aburrimento del público y obsequio á los toreros, más de docenita y media de la referida casa, durante la actual temporada.  
 —Bueno; pues salió el primero, y...  
 —¿Manso...?  
 —¡Qué manso! Ni aun tuvo los honores que corresponden á un buey. Figurate un bichejo pequeño, sin respeto, ni edad, ni pitones, tripudo por añadira, tirando coces á los caballos y á los capotes de los peones y á cuantos se acercaban á él.  
 —Y entonces ¿qué ocurrió?  
 —Ocurrió lo que jamás había visto en esta plaza. El sufrido público se indignó, y con razón, comenzando á llamar ladrones á no se quién.  
 —Y Perico Niembro ¿qué hacía?  
 —Allí estaba en su palco, sentado en la segunda grada de la izquierda, guasón al principio; taciturno después, y descolorido al final.  
 —¿Y Jacinto Jimeno?  
 —En el último escalón del palco y riéndose metafóricamente como aquél que dice: ¡Siga la juerga, mientras no me quiten mis 25 pesetas diarias del ala que disfruto por estas y otras cosas!  
 —¿Y el Presidente?  
 —Un alma en pena y una nulidad de á folio. No sabía ni aun donde tenía la mano derecha para sacar el pañuelo.  
 —¿Y qué pasó después?  
 —Después? ¡El disloque! Mientras el Presidente permanecía *inmóvil*, que lo era el señor de Blas, una buena persona, pero una nulidad en el género, y el público vacilaba enardecido é indignado grandemente y la empresa dejaba correr la cosa para ver si el timo colaba, aunque fuera con protestas tan duras, y los banderilleros, en su afán de acabar pronto, andaban de cabeza para tostar el morrillo del inocente, inofensivo é insignificante bichejo colmenareño...  
 —¡Ah! ¿Pero fué fogueado el bichejo?  
 —¡Anda, y qué cosas preguntas! Pues bien, y como te iba diciendo: cuando sucedían todas esas cosas, á un abonado del tendido 9 se le ocurrió gritar con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Vamos todos al ruedo!  
 —¿Y bajaron?  
 —La primera avalancha la pudieron contener los subalternos de Regino Velasco; pero la fatídica voz debió correr como la pólvora por todos los ámbitos de la plaza, porque enseguida se llenó el ruedo de toreros improvisados, convirtiéndose la primer plaza del mundo en una capea digna de Getafe.  
 —¿Y torearon los señoritos?

—Y mejor que algunos de los que figuran en el abono como matadores de primera fila.

—¡Caracoles!  
 —Había dos ó tres que recortaban alegrando con el sombrero de paja y enmendándose y pegándose al costillar, como el diestro más avezado. En aquel barullo, el niño *Bombita* se portó como un hombre diciéndole al Presidente que no respondía de lo que pudiera pasar en el ruedo. Lo propio hizo *Lagartijo*, y entonces los toreros se echaron al callejón, en tanto que el publicito, compuesto en su totalidad de señoritos, se hinchaban de torear al bicho, que gracias á su inofensivo aspecto, no hizo un desastre en las improvisadas filas.

—¡Qué escándalo tan grande!  
 —Aquello, chico, no es para contado ni para escrito. El momento aquel fué emocionante. La empresa desapareció del palco, quizás al ver que el publicito dirigía hacia él sus protestas; la Guardia civil se repartía estratégicamente, y el Presidente dejó que cada cual hiciera lo que le viniera en gana.

—Pero ¿y los veterinarios?  
 —¡Veterinarios! Di más bien los señores asalarriados que cobran 10 pesetas en el reconocimiento de cada toro. ¿Y para qué? para que nos suelten bichos como ese, y como otros que vinieron después; uno derrengado de los cuartos traseros y otro cojo de una pata, y otro...  
 —¡Pero eso fué una corrida de inútiles!

—No; *corrida en pelo*, para los aficionados, y más todavía para los señores del abono.

—Eso ya es un abuso incalificable, pues por lo visto, la empresa hace cuanto quiere y se le antoja, á favor de Presidentes ineptos y de veterinarios complacientes.

—Y malo es que se empiece el queso, pues empresarios he visto yo que con menos motivo han entrado en la casa vecina por el tejado y no de buena manera.

—¿Y no hubo más?  
 —Cuatro ó cinco bajonazos que dieron mis niños, un toro de propina en sustitución del primero, que fué retirado al corral como debió hacerse á su tiempo y dos de Palha, proveedor de la casa Niembro y Compañía.

—¡Ah! ¿También metió la cabeza el ya molesto ganadero de Portugal?

—Ya lo creo. Nos dió un toro en sustitución de ese que originó la bronca, y otro, en sustitución á su vez de otro, que como los de aquél día, ó no llegó á tiempo ó se inutilizó por el camino. Total: Que como ni los unos ni los otros tenían la edad reglamentaria, el Presidente acordó multar al ganadero de Colmenar, y al de Portugal por la vía diplomática.

—¿Y á la empresa?  
 —Esa está asegurada de incendios.  
 —¿Y á los veterinarios?  
 —Esos tienen patentes de nulidad, según se desprende de estos hechos.  
 —¿Y al Presidente?  
 —¡Ah! A ese le proponemos para una primera medalla en la próxima Exposición taurina.  
 —Chico de verdad, que el pasado jueves os divertirías con tantas emociones.  
 —¡Ya lo creo!

—¡Y luego dirán los descontentos que esa corrida no fué una cosa del otro jueves!

El amigo Fritz.

## EN SANTANDER

### Un concurso «y pico».

¡Jesús que lío el que promovieron el pasado jueves, entre la empresa de la plaza y la Sociedad recreativa *La Nueva Guirnalda* Santanderina!

Pues sucedió que la empresa tenía contratados á los diestros *Segurita*, *Cantaritos* y *Valerito*, para que en esa fecha estoquearan seis toros, solitos ellos con sus cuadrillas.

Y sucedió también, que para el indicado día, *La Guirnalda* esa, una Sociedad que seguramente no se meterá en estos líos que ni aun Jacinto Jimeno los entiende, tenía á su vez preparado un Concurso, con premios en metálico, y seis matadores, ó sean los novilleros Castilla, Dauder, *Calderón*, *Calderero*, *Carbonero*. Diablo y que negro se va poniendo todo esto y ¡*Fabrilito*!

¿Y qué sucedió?  
 Pues que cuando llegó el día designado, allá se fueron los diestros respectivos, desde *Segurita* que era el decano hasta el *Carbonero* y el *Calderero*, que eran los puntos más oscuros y más difíciles de la cuestión.

Tenía mucho que ver, según dijo con salero el mejor pacotillero que ha tenido Santander: el muelle de la Bahía en extremo concurrido con todo lo más florido de la andante torería.

Porque, no sé si ustedes habrán adivinado, que cada torerito tenía su personal respectivo, para su uso particular.

Cristo, ¡y que hacemos con tanta gente!—dijeron á dúo la empresa perjudicada en la combinación.

Unos proponían que la dedicaran á la pesca de

la sardina; otros que la llevaran al sardinero para que adelantaran la temporada de baños, y por último, acordaron que torearán todos los diestros como Dios les diera á entender, actuando en primer lugar, los socios *Segurita*, *Cantaritos* y *Valerito*, contratados por la empresa, y á continuación la del concurso de *La Guirnalda*.

Los chicos mataron un toro cada uno, é hicieron lo que pudieron buenamente, distinguiéndose por lo bueno *Segurita*, *Valerito* y Castilla, y por lo malo, Calderón y Dauder, que á pesar de ser valenciano y de tener en su tierra un reglamento para su uso particular, estuvo malito de veras. ¡Ni con reglamento pasa!

Afortunadamente no se registraron más cogidas que las de los empresarios respectivos, que salieron de la *juerga* con unas nueve mil pesetas de pérdida.

O sean, tantos miles de pesetas, como toreros contratados.

¡Enseguida otra vez le meten á la *Guirnalda* para que organice aún otra fiesta, como la de marras! Perico, con ser Perico, el gran Niembro de la casa, se equivoca en estas cosas, con frecuencia desgraciada, como le pasó este jueves, que á poquito más, acaba con la gran *charcuterie*, con Jimeno, y con la plaza. ¡De modo que, francamente caballeros, no me extraña que se equivoquen los socios de esa *La Nueva Guirnalda*.



La once de abono ú la corrida de los escándalos.

Seis mansos de López Navarro.—«*Bombita chico*» y «*Lagartijo*».

Impresiones, mejor dicho, males impresiones.

Lo que temíamos que llegara á suceder, ocurrió por fin apenas se dió suelta al primero de los cinco toros de la Viuda de López Navarro; el incalificable, el inicuo afán de explotar á la afición, de estrujarla todo su zumo, y la malhadada tarea de organizar camamas, boyadas, camelos y becerradas indecentes, solo por ahorrarse unos miles de pesetas; tratándose de una Empresa como la de Madrid que realiza un negocio *libre de cucho* con dinero que no es suyo y sí de los abonados que lo adelantan en los días que se abren los abonos, todo este cúmulo de desaciertos, produjo el alboroto y el escándalo monumental que presenciamos el jueves en la plaza y dió origen á que centenares de personas abonadas, los más, se arrojaran al ruedo indignados, para hacer respetar sus derechos y hacer cumplir á viva fuerza con sus olvidados deberes, á las apáticas y complacientes autoridades, y á la Empresa que le importa bien poco su crédito y reputación, en cuanto obliga con sus abusos y arbitrariedades, á que un público modelo de paciencia y cordura, le dirija frases que empañan el ya discutible buen nombre, y por último, para hacer saber á los toreros que un público que constantemente se ve engañado desde que se inauguró esta desastrosa temporada, está por encima del más vanidoso prestigio de autoridad de todos los reglamentos y de cuanto está previsto y legislado en materia de lides taurinas. En este asunto, el que paga manda, y mucho más cuando se convence que si no se vé estafado, al menos está convencido de que burlado lo viene siendo con las agravantes de premeditación y mala fé.

Por lo tanto, nos unimos á los que espontáneamente se lanzaron al ruedo en son de protesta, y les aconsejamos que continúen por ese camino, siempre que para apelar á tan distinta medida la razón esté de parte del público perjudicado ó engañado.

Es más, somos de opinión de que cuando vuelva á suceder lo que en medio de las mayores protestas ocurrió con la presencia del buey colmenareño, que en lugar de arrojarse al redondel, debemos abandonar la plaza, y en pacífica manifestación ir al Gobierno civil y solicitar que la empresa devuelva el dinero. De este modo, los perjuicios serán mayores, y el Gobernador no tendrá más remedio que tomar cartas en este asunto.

Otras empresas con menos motivos y no tan desprestigiadas como la actual se han declarado incapaces para seguir explotando el negocio de toros sin menoscabo de los derechos del público y sin desprestigiar la fiesta nacional.

Sentimos hacer estas manifestaciones porque con más de uno de los que forman la empresa nos unen lazos de antigua y desinteresada amistad; pero ante la idea de que se nos tenga por cómplices ó encubridores de sus amaños y tropelias, nos es forzoso unirnos á los que se amotinaron en el ruedo con el fin de que el buey que rompió plaza fuese retirado al corral y á la vez de demostrar su disgusto el abonado y el público en general.

Y como ya creemos que ha llegado el momento

de ocuparnos de lo que hicieron **Bombita** y **Lagartijo** con los cuatro bueyes de la señora Viuda de López Navarro y con los dos semi mansos de Palha, porque se huyeron antes del último tercio, debemos decir que ambos espadas tuvieron que echarse poco en cara, porque con los colmenareños estuvieron bastante mal, sobre todo hiriendo, y eso que los bueyes dejaron que se colocaran á gusto los referidos matadores, y fueron tan inofensivos como el que rompió plaza.

**Bombita** abusó de los cuarteos y de los estocazos «chalequeros» los que en su segundo buey que fué fogueado fueron precedidos de dos pinchazos malos por echarse fuera.

Con el de Palha lo mismo toreando que matando se *tapó* pero sin merecer la faena ni la estocada las notas de buenas. Ricardo después de lo mal que estuvo en sus dos primeros pareció *superior* en lo poco que hizo con el cornúpeto lusitano. En banderillas cumplió; dando un recorte con la rodilla en tierra al que cerró plaza, escuchó palmas y dirigiendo se vió claramente que hizo cuanto pudo porque cumplieran los bueyes.

**Lagartijo** despachó á su primero de una caída entrando desde largo y cuarteando: en su segundo estuvo menos que mediano, cosa natural por la razón de que no sólo se acordó de la familia, sino que no le dejó al animal ni un «bolsillo sano del chaleco»; se arrancó muy distanciado, se echó fuera de un modo escandaloso y con la tizona se fué siempre á los bajos; al último lo toreó bien y con quietud de pies, y lo mató de media en su sitio un tantico ladeada y tendida, pero sin entrar á herir con deseos de mojarse los dedos. Banderilleando puso un buen par llegando bien, y dió una buena larga al sexto.

**Blanquito** muy bueno en los tres toros que pareó; **Cantaritos** picando, por su buena voluntad.

Y doy reposo á la pluma, diciendo que el señor De Blas presidiendo estuvo á la altura de los colmenareños y la de los espadas, demostrando su más absoluta ineptitud.

¡Un verdadero desastre! ¡Caballeros...!

E. Rebollo.

## MONÓLOGO

### Impresiones de un colillero.

Aquellos eran otros tiempos, y otros eran aquellos aficionados. ¡Entonces podía uno buscar recomendaciones para tener derecho á la recolección de colillas en la plaza de Madrid! Los tres ó cuatro que disfrutábamos de esta prebenda no teníamos envidia ni al mismísimo Jacinto Jimeno de aquella época. Los aficionados fumaban de puro, y raro era el que iba á la plaza sin saborear un riquísimo tabaco del estanco, como por aquel entonces denominaban á las actuales expendedorías. ¡Qué tiempos aquellos, y qué aficionados y qué tabacos los de aquella época! Los entusiastas amigos de **Lagartijo** el magno, porque hasta esto de los apodos vamos falsificando, cuando éste realizaba una faena de las suyas le llamaban para obsequiarle con un riquísimo veguero, clase extra, y el gran Rafael tomaba el tabaco, daba las gracias á sus amigos por la atención, pedía un fósforo á su mozo de espadas, y fumaba tranquilamente mientras se verificaba el *arrastre*. Sonaban los clarines, daba el maestro un par de chupadas más al veguero, tiraba éste, cogía el capote y á torear de nuevo. ¡Aquello era un hombre y eso era tener conciencia! ¡Pero hoy? ¡Que si quieres morena! No hay un torero que fume; primero, porque los amigos de ese jaez escasean, y segundo, porque todos ó casi todos, con los sustos, tienen seca la garganta, y no pueden aspirar la primera bocanada de humo, como les sucede á los enfermos que tienen alta calentura. A lo sumo, vemos algún **Bombita chico** que enciende su tabaco, obsequio de un amigo; pero eso al terminar la corrida, cuando los sustos han cesado y los pulmones libres de fatigas descansan, y el torero tiene la satisfacción de haber pasado el peligro sin novedad.

Después, ya lo sabíamos nosotros. Duro y al ataque de las colillas que vendíamos á una parroquiana, la cual nos abonaba á seis reales la libra. ¡Pero si pescábamos alguna de las que habían arrojado casi enteras **Lagartijo** y **Frasuelo**, entonces ¡ay!, entonces ¡el delirio! porque esas no las vendíamos á ningún precio. Eran para nosotros.

Pero hoy todo ha cambiado, porque á la plaza van los aficionados fumando pitillos de 0,45 y únicamente los accionistas de la tabacalera ó los Pericos. Miembros de buen ver, se arrancan con algún tabaco más ó menos elegido.

Y claro está, que un público que fuma cigarrillos ¡qué fuerza puede tener, ni qué energías puede derrochar!

Sin embargo, los aficionados que asistieron el pasado jueves á ver la corrida esa, ó lo que *fuera*, que nos trajeron del Colmenar, tuvieron un momento tan varonil y tan enérgico, que yo me creía remontado á los tiempos aquellos en que todos fumaban de puro y por lo tanto con fuerzas sobradas para mayores arrestos.

Pues todo eso fué momentáneo, fugaz y vaporoso, como decía un colega mío.

—Nada, señores; el oficio de colillero y más el que tiene su campo de operaciones en la plaza de Madrid, no conduce más que á la miseria.

¿Qué se puede esperar de unos toreros como éstos que en el aire cuentan los escasos cigarros que les regalan los amigos en los momentos de entusiasmo, y qué se puede esperar también de unos aficionados como los existentes, de 0,45?

Por la copia.  
Moya de Arpi.

## DESDE MALAGA

De Anastasio Martín, fueron los toros, que mansos resultaron de carreta; sexto y cuarto cumplieron solamente, el quinto llevó fuego, ¡que vergüenza! Diez caballos mataron al encuentro que no fué en noble lid, franca pelea, Fuentes muy intranquilo, á su primero lo pudo al fin matar con media buena escuchando las palmas de la tarde al compás del andar de su cojera. Con el otro quedó regularmente, ¡vaya por Dios, la dicha no es completa! **Parrao** que sale por si acaso Fuentes se resiente del pie *ú* de la empresa, tuvo buenos deseos, pero amigo con eso solamente no se llega. Montes en sus dos toros, hizo el hombre artísticos primores de muleta, y consiguió después una estocada, que la gente aplaudió porque fué buena. Picadores tumbones. Con los palos Roura me demostró tener madera. Y esa fué la corrida caballeros, la corrida de Málaga, la bella.

Recio.

## LAS DE FERIA EN CACERES

### PRIMERA CORRIDA

30 de Mayo.—«**Lagartijo**» y «**Machaquito**».—Seis toros de D. Félix Salas, de Sevilla.

Los toros fueron terciaditos y picados con lanzas; la lidia en general una indecente capea, y en esas condiciones la mejor corrida, gracias que pueda cumplir.

Tomaron 42 puyazos, dieron 25 caídas y mataron seis ánimas.

**Lagartijo** se presentó con la mano derecha vendada, y si con eso quiso demostrar no encontrarse en condiciones de torear, lo consiguió en absoluto, pues novillero más indecente, con dificultad puede verse; bastará decir que ni quitando, ni toreando, ni con la muleta, hizo absolutamente nada de particular, y si sus faenas fueron malas, lo que es con el pincho aún quedó peor; matando á los toros primero y tercero suyos de dos **excelentísimos gollazos**, entrando con todas las de la ley. A su segundo le colocó, por casualidad, media en su sitio que bastó; y digo de casualidad porque efecto de una banderilla que tenía en lo alto el bicho, se hacía muy difícil para entrar, y lo hizo saliendo de la recta como es lógico, y así las estocadas bien dirigidas son de pura suerte. Dirigiendo una calamidad.

**Machaquito** con sus arrogancias de siempre, tanto en quites, como toreando y á la hora de matar.

A su primero lo tumbó de una gran estocada en tablas, saliendo enfrontado.

A su segundo de tres pinchazos en buen sitio, pero saliendo siempre por la cara, y dos intentos de descabello sin acertar, echándose el toro espontáneamente.

Al último lo mandó al desolladero después de un pinchazo entrando y saliendo muy malamente y de una estocada en tablas entrando con verdadera guapeza.

De la gente de á pie se distinguieron **Palatero** y **Recalcao** con los palos, y bregando **Blanquito** y **Palatero**.

Picando **Molina** y **Granito de Oro**. La presidencia del Sr. Alcalde, bien; la tarde coñ mucho viento, y la entrada un lleno.

### SEGUNDA CORRIDA

31 de Mayo.—Las mismas cuadrillas y estreno de la ganadería de D. Antonio Trespacios.

Aunque apague en parte el entusiasmo de los infinitos amigos con que cuento en Trujillo, paisanos del ganadero, la seriedad de DON JACINTO por un lado, y mi propia conveniencia por otro, me obligan á ser imparcial.

Como presentación nada absolutamente se puede decir de la corrida, pero respecto al resultado ya es otra cosa.

Los toros *cuarto*, *primero*, *segundo* y *tercero* hicieron una excelente pelea en varas; hay que tener en cuenta que se picaron con ganas, de que las reses hicieran buen cartel y de las puyas tuvo buen cuidado el ganadero que estuvieran perfectamente ajus-

tadas al escantillán de invierno. Hizo muy bien, pero hay que decirlo todo. El quinto sólo tomó tres puyazos, y era lógico después de haber estado padreado en la vacada; el sexto hizo regular pelea en varas, pero boyeando y saliéndose suelto. En los demás tercios se dejaron torear, llegando á la muerte nobles y manejables, excepto el quinto, que se conservó entero y con las de Cain, y el sexto que fué por sus condiciones de boyendo el que más tenía que matar. El resultado del primer tercio, fué 37 puyazos por 16 caídas y siete caballos.

**Lagartijo** más animoso que el día anterior, en quites y toreando de capa, dió al tercero cuatro verónicas, de las cuales las tres primeras fueron superiores; hizo quites por largas y medias verónicas muy acabadas; pero matando, quedó si cabe, peor que el día anterior. A su primero con una *jinda* escandalosa y después de un infernal trasteo, lo tumbó de dos malos pinchazos y un soberano *gollazo*. ¡Bien!

En su segundo empezó algo confiado, pero una colada horrible á los primeros pases, descompuso al niño, y desde largo y echándose fuera, dió una estocada caída y tendida, intentó el descabello varias veces y por fin el toro se acostó. Del quinto se des hizo después de tres pinchazos que ni *fué ni fué*, y media muy atravesada.

Hubo las correspondientes serenatas de pitos. ¡Bue cartel ha dejado en Cáceres el joven Molinal!

**Machaquito** tan valiente como en el día anterior. Al primero suyo, después de dos solos pases, le propinó una corta tan bien puesta que el toro murió rápidamente.

En su segundo, á un trasteo valientísimo con la mar de agallas, siguió una estocada hasta las cintas, siendo arrollado y corneado en el suelo, saliendo afortunadamente ileso.

Al último, con precauciones, le propinó un pinchazo malo y media caída. En éste no me gustó, pero ni tanto así.

Picando, **Molina**, que agarró superiores puyazos; y con los palos, **Palatero**, que es un fenómeno en banderillas; bregando como siempre, **Blanquito** y el de las patatas.

El Presidente apuró algún toro en varas; en lo demás bien.

La entrada superior. La tarde con viento, y hasta el día 10, que veremos en Plasencia á Montes y **Machaquito**, se despiden

E. Rodríguez Bañales.

### SOBRE EL MISMO TEMA

## DICHOS Y COMENTARIOS

Por ahí, estos días, no se ha hablado de otra cosa que de lo ocurrido el pasado jueves en la plaza de Madrid. ¡Qué de recriminaciones! ¡Qué de adjetivos calumniosos! ¡Qué de impresiones subversivas! ¡El que menos pedía la cabeza de D. Pedro, adornada con esas flores de papel con que el desdichado Niembro expende en su tabajería los más lucidos carneros de la temporada! ¡Si sería gorda la cosa, que nadie se acordaba del mefistofílico D. Jacinto, el más grande muñidor de estos amaños!

Pero como en estos casos nunca faltan amigables componedores que habian de evitar las explosiones de la desenfadada corriente de protesta, ora porque son preferidos y tratados como los mejores parroquianos de la *Charcuterie* de la Puerta del Sol, ó ora porque tienen sus aspiraciones de poder desempeñar algún día el cargo de Diputado provincial, que debe ser muy lucrativo, á juzgar por éstas y otras cosas que no salen á la superficie, resulta que entre unos y otros se promueven discusiones acaloradas y polémicas difíciles de terminar en paz y en gracia de Dios.

—¡Nada, señores; dicen unos. empresarios  *frescos* y desahogados los ha habido siempre y los habrá!

—¡Pero no tan  *frescos*, añaden otros, como las carnes que expende el ilustre tabajero en su *Charcuterie* famosa!

—¿Pero dónde me dejan ustedes á la empresa de Manzanares, que con sus desaciertos ha conseguido que el irritado público promoviera el pasado jueves un escándalo tan formidable, que no le faltó ni el canto de una uña, para que el público hiciera añicos el circo taurino de aquella localidad?

—Pero hombre, ¿me va usted á comparar la plaza de Madrid con su respetable abono y su importancia grandísima en el arte taurino y en toda la afición con la de Manzanares?

Y así por el estilo siguen las discusiones acaloradas, y en punto á  *frescura*, unos recuerdan á cierto empresario que daba funciones nocturnas y vendía localidades de sol y sombra; y otras á un desahogado concesionario de un circo taurino de provincias, que cuando le retiraban un toro al corral, á la función siguiente, lo volvía á sacar, por supuesto, pintado de negro sino era más que berrendo, ó con manchas negras si el bichejo era jabonero ó ensabanado.

Pero ¡oh desgracia! un día durante la corrida cayó copioso aguacero, y el pobrecito toro de turno se despintó estando en el ruedo.

Afortunadamente, la lluvia, que fué torrencial, dió al traste con los bélicos é impetuosos alardes de los aficionados.

—¿Pero no había veterinarios en esa plaza? argüían los más crédulos y de la mejor pasta posible.

## DE SOBREMESA



NIEMBRO (Á BOMBITA CHICO).—¡Vamos, que no te quejarás! ¡Para que se despida tu hermano mayor, te doy la plaza en domingo y en cambio á los Diputados provinciales se la he largado un día de trabajo!

BOMBITA CHICO.—¡Toma, también va usted á conocer al fenómeno de mi hermano pequeño. ¿Y eso no vale nada?



DOS AFICIONADOS.—Más de doscientas corridas reclaman nuestra atención; Toros en Madrid y en Pinto, el Escorial y Alarcón, Cáceres, Matalaguarra, Alcobendas y Chinchón,

amén de otras capitales de menor circulación. ¡Y luego dicen algunos que se acaba la afición! ¡Nunca, mientras haya primos y no se agote el filón!

—¡Anda y échense guindas á los señores veterinarios que ahora se estilan!

—¡Como que no ven si un toro está cojo ó derrengado de los cuartos traseros, y van á fijarse si algún bicho trae más ó menos colorete en la piel, como si fuera algún cuadro para la Exposición de pintores!

—¡Pero dónde me dejan ustedes á Mangón, aquél de Cádiz? decía otro aficionado, no á las corridas de toros, pero sí á los filetes que expende Perico en su tabajería. ¡Aquél amigo, añadía, si los bichos eran mogones, aflaba el asta buena hasta dejarla igual que la inútil; si los toros tenían poco peso, les metía plomos en donde no pnedo precisar, y si eran mansos legítimos y reconocidos, les rociaba antes de salir con petróleo ó con alcohol puro.

—¿Y si el Presidente ordenaba que el bicho fuera castigado con banderillas de fuego?

—Entonces sucedía lo que pasó una vez, que el bicho comenzó á arder como la yesca, prendiendo fuego á los tableros de la valla, que como eran de madera vieja, se quemaron en menos que se persigana un cura loco.

—¡Pero el famoso *charcuterie* de la Puerta del Sol no ha llegado todavía á ese detalle?

—¡Quién sabe, amigo, porque cuando se tiene al lado un Jaciato Jimeno de ese calibre, no digo yo pintados ni alcoholizados, sino tostados y barnizados, habrán salido algunos de los toros con los que nos han obsequiado en la actual temporada.

Pero no es este ni el otro detalle el que nos importa, ni es esta ni la otra cuestión la que hemos de ventilar, porque el público que asistió el pasado jueves á la plaza de Madrid, no protestó tan enérgica y varonilmente sólo de la corrida colmenareña ni del raquítico manso é inofensivo toro lidiado en primer lugar, sino en general de la infame y desdichada temporada de abono que venimos padeciendo.

## CUERNOS AL VAPOR

ó

## LAS CORRIDAS DEL CORPUS

(Por todos los hilos conocidos de España.)

### Desde Toledo.

Con poca gente en la plaza, la música y los de acá, y cadetes sugestivos que de la Academia van, da principio la corrida que breve voy á juzgar. Los toros son de Biencinto ¡Biencinto! ¡No digo más que este nombre es un *podema* en la fiesta nacional. Mazzantini á su primero, un párvulo por la edad, le dió seis ó siete pases con pás de buré y flía-flán. Luego volviendo la cara fué y la metió *atravesá* y un poquito delantera.... y pare usted de contar. Pitos, y palmas modestas de la gente de la clac. Con más fortuna en el otro, Don Luis quedó menos mal, pues muleteó tranquilo, sosegado y sin compás, dejando una delantera que le hizo al toro rodar. Se lució con los rehiletes y ¡las cosas de la edad! al alimón con Guerrero hizo la gran *limoná*.

*Guerrerrito* ¡ahl *Guerrerrito* qué camelo nos largaste; aquello amado Guerrero fué una espantosa *debaclé* ¡Treinta pases de muleta ó más y luego el *descuajé*, como hubiera dicho Maura, que es el hombre de las frases! Pinchazos y más pinchazos, intentos hasta en el aire, y por consecuencia pitos y una bronca formidable. Pues en el otro la cosa se repitió y ¡alarmantel! ¡Como que ya los cabestros pensaban en saludarte! ¡Por fuerza querido amigo que los tomastes por dátiles! ¡Qué manera de pinchar! ¡Si que fué desagradable! Toreando de capa, bien con estilo, ya se sabe, y también en banderillas á buena altura quedaste.

En lo demás ¡*pade retro!* ¡vamos, no quiero acordarme! *Saleri* en su primer toro, permitió muchas ayudas; no paró con la muleta y á la hora de entrar por uvas, dió tres pinchazos y media sin entrar en las agujas.

Dos intentos, suenan palmas y otros lo toman á chufia. El sexto que es no brindar, pués se lo brindó á.... este cura, y se adornó con el trapo y toreó sin ayudas, con media bien dirigida y un pinchazo con fortuna el toro dobló pensando en otra vida futura. Con el capote y los palos llevó aplausos á la suma. Y doy fin á la revista perdonad sus faltas muchas.

A. S.

### Desde Sevilla.

Calor horrible, propia temperatura *frito*. Los toros de Otaola y etc., regulares, sólo cumplió muy bien el corrido en quinto lugar. *Machaquito* cero al cociente en sus dos primeros toros. La valentía y los arrestos, buenos gracias. En cambio con el último se desquitó el hombre, toreó valiente de muleta y entrando á matar como quien va á certificar una carta, chupándose los dedos de un gran volapié. Aplausos, prendas de vestir y objetos de arte. *Gallito* en clase de tífus exentemático, admirable. No se puede ver nada, pero ni con la muleta ni con el estoque. ¡Valiente guasa se trae el niño! La gente salió como para no volver más ni aún tiñéndose el pelo.

Paco Romero.

### Desde Bilbao.

Torean seis de don Félix *Morenito de Algeciras*, y *Lagartijillo* el tío, que todo lo que se diga de lo mal que aquí quedó, no cabe en tan pocas líneas. ¡Corramos un denso velo de una tela muy tupida! Pero en cambio á viceversa *Morenito de Algeciras* mató tres toros al pelo y hubo orejas y hasta vivas. Un toro dió un tarantán al rehiletero *Aguililla*, que dicen no es de cuidado porque ya no se complica. ¡Vaya con *Lagartijillo* me acordaré mientras viva!

Don Justo.

### Desde Granada.

Se lidiaron seis Benjumeas que han dado bastante juego, sobresaliendo dos toros. *Algabeño* regular y bien respectivamente ante sus enemigos. Dió muestras de cansancio repetidas veces durante la lidia, por lo que se reservó mucho en los quites. *Lagartijillo chico* tuvo una buena tarde, quedando bien en la muerte de sus tres toros. La entrada buena.

Rendueles.

### Desde Guadalajara.

A la novillada fuimos, que dieron en esta plaza y más valiera señores, habernos hecho de Maura! ¡Que corrida caballeros! ¡¡Mala!! ¡¡mala!! ¡¡mala!! *Cocherito el de Bilbao*, no hizo ¡¡nada!! ¡¡nada!! ¡¡nada!! y el joven *Mazzantinito* fué también un diestro al agua. ¡Qué tarde tan aburrida! ¡¡lata!! ¡¡lata!! ¡¡lata!! ¡¡lata!!

Paquete.

## ¡Otro escándalo!

Nada sobre lo que ponen mano los diputados provinciales sale á derechas. Es absolutamente escandaloso lo ocurrido en la corrida de Beneficencia que no sé porqué la llaman así, porque á los que menos aprovecha es á los pobres que lo han menester, aunque por otra parte pueda que sea benéfica. Por si no fuese bastante significativo el programa—toros baratitos, mitad de una ganadería que acaba de sufrir un tremendo fracaso en reciente corrida de abono, mitad de ganado colmenareño ¡que ya le va bien! como dice el catalán de *Venus Salón*—se va á celebrar la corrida de Beneficencia **en día de trabajo** que es el colmo del desahogo y de la frescura. ¡Bien maneja el Sr. Niembro por lo visto á los individuos de la Comisión, ó á los que se dejen llevar, pues no creemos que sobre todos ejerza el gran *Charentere*, la misma sujestión.

Es increíble y da lugar á nada piadosos comentarios, que siendo la Diputación propietaria de la

plaza, dueña del circo, no pueda dar en domingo, ó por lo menos en día festivo una corrida á la que desdeseo tiempo inmemorial tiene derecho de organizarla en las mejores condiciones; cómo es posible que la Diputación se vea precisada á dar su corrida en día de trabajo y en cambio un particular, *Bombita chico*, pueda disponer de la plaza **en domingo** para que se despida su señor hermano? ¿Se explica eso satisfactoriamente? Los revisteros de los rotativos por no faltar á su excelente costumbre, lejos de desentranar lo que puede haber en este asunto, se han limitado á publicar, como si tal cosa, los *suellos de contaduría* remitidos por la Diputación y sin que nadie hasta la fecha haya dicho esta pluma es mía.

¡Bien! ¡Así da gusto oír hablar á la opinión!

Entre una de las necedades para esta fiesta, figura el tan acreditado desfile de comparsas, y por primera vez en función de tarde, como anuncian los carteles de los teatros, saldrá la carroza de la Diputación ocupada por varios acreedores de tan importante centro provincial; después cuatro de Concha y Sierra y cuatro de Félix Gómez por *Quinito*, *Algabeño*, *Bombita* y *Machaquito*. Y después ¡Niembro sobre todo!

Un mono sabio.

## HERMOSILLA

### Cosas antiguas.

Ha llegado á Madrid, de regreso de Méjico, el antiguo matador de toros Manuel Hermosilla, como si dijéramos, el contemporáneo de *Lagartijillo chico*.

El señor Manuel ha estado tiempo atrás algo delicadillo de salud, pero ahora se encuentra admirable de facultades, y hasta chirigotero inclusive.

Con este ha realizado 29 viajes á la América, y volverá este año, si Dios le dá salud como ahora, y se le arregla un asuntillo que dejó allí á *punto de liar*.

El señor Hermosilla tomó la alternativa por estos días precisamente, y hará así, como unos 30 años, y fué la última que se concedió en la Plaza vieja, allá por el año 1874, siendo el padrino *Lagartijo* y actuando *Frascueto*, y los toros de Miura.

El veterano ha perdido ya la cuenta de las corridas en que ha toreado, y de los toros que ha matado, y hasta de los años que tiene.

Que pueda el hombre matar aun toros, no negaré más para no marrar solamente afirmaré que se pueda presentar al pelo, ¡y sin bisoñel!

## En, con, por, sin, sobre la famosa corrida.

¡Buena la hubisteis franceses, en esa de Roncesvalles!

Así debió decirse por sus carnes el bueno de Niembro, si es que conoce á los clásicos, que yo creo que no.

¡Buena fué la del domingo último! *¡Hasta cuando vas á abusar de nuestra paciencia!*—le hubiese dicho de nuevo Cicerón á Niembro que es una especie de Catilina taurino y del que seguramente no tiene la menor idea el virtuoso representante de la empresa. Jimeno! ¡Ah! conste que lo de virtuoso es teniendo en cuenta que D. Jacinto fué violinista allá cuando Maura era liberal! ¡que ya vá para rato.

Bueno; pues á la vista de tan censurable espectáculo, como el del domingo anterior, mi buen amigo N. N. no tuvo en su revista *El Imparcial*, ni una sola frase de censura para la empresa y si reproches para el público que se arrojó al redondel ¡harto de sufrir una tras otra indecentes bueyadas!

El Gobernador: impuso *quinientas pesetas* de multa al ganadero. ¡Claro que hace mal la viuda de López Navarro en vender toros en tan deplorables condiciones!, pero por fortuna ¿no sabemos lo que paga Niembro por una corrida? Como dice la gente: *por poco dinero, poco meneo*, y la actual empresa huye de Urcolas, Muruves, Miuras, etc., PORQUE NO LOS PAGA A SU PRECIO. De ahí que tenga que echar mano de baratillos de Gameros-Cívicos, Palhas, Hernán, López Navarros y otras porquerías semejantes. ¿Por qué en Bilbao, San Sebastián, Santander, etc., se ven buenas corridas? ¡Porque las pagan, único secreto! ¡La prueba de que la empresa sabe lo que compra y de que no es engañada por los ganaderos, á que no procede judicialmente contra ellos, como lo haría, si abusaran de buena fé!

Lo bueno es caro ya se sabe y á lo bueno tiene derecho el público de Madrid que paga como paga espléndidamente su afición á los toros.

¿Saben ustedes, queridos lectores, la *corrida de abono* que había preparada para ayer? Pues oigan ¡y tiemblen!

¡Seis toros de Carreros,—una ganadería de tercer orden,—lidiados por Montes y *Lagartijo*! Se han hecho correr por ahí voces ofiosas de que en las ganaderías andaluzas no hay toros de cinco años—

¡st que los hay! y lo probaré más estensamente en otro artículo, pero ¿cómo adquirirlos la empresa, si pretende comprar las corridas á última hora, cuando ya los ganaderos tienen comprometido lo mejor?  
 ¿No hemos visto este año que los toreros del abono fueron contratados quince días antes de empezar la temporada? ¿Cabe mayor desdicha en un negocio? Censuremos sí, á los ganaderos, pero hagámoslo en primer término y enérgicamente mi caro colega N. N. con los abusos de la empresa.  
 ¿No te parece *coufrère*?

L. G.

## HERRADERO

Según nos comunica nuestro activo corresponsal en Córdoba, *Obligao*, la novillada celebrada en aquella plaza el día 25 del pasado, fué del gusto de la afición. Los novillos de Muruve resultaron bravucos, y *Cocherito* y *Corchaito* se lucieron toreando y con el estoque, teniendo, como vulgarmente se dice, una buena tarde. La segunda novillada se verificó con ocho Miuras, buenos mozos y bravos, especialmente el quinto que hizo una lidia superior. *Malaqueño* se embarulló mucho, pero estuvo valiente. *Rerre* mató bien y por derecho dando un gran volapié á su primer toro. *Cocherito* aunque hizo algunas cosas de torero, en general estuvo medroso y con visible pánico. *Corchaito* poco menos, desconfiado é ignorante en muchas cosas. ¡Santa Jindama fué con él muchas veces!

La becerrada del *Club Guerrita* resultó una agradableísima fiesta, concurriendo un mujerío dislocante y ¡vaya usted con Dios! Los cuatro becerros de Saltillo dieron mucho juego, siendo bravos. *Paquito* Barrionuevo toreó y mató muy bien sus dos becerros. Manuel Dionisio Fernández que actuaba como segundo espada estuvo valiente y decidido. Picanando, en clase de fenómeno, D. Luis Jiménez y en banderillas Pepe Guerra (sobrino del diestro) y Luis Bertodano que fué sacado en hombros pues colocó dos pares de rehiletos marca Blanquito (1).

Los espectáculos de tan pintoresco espectáculo tuvieron para la representación de DON JACINTO atenciones extraordinarias.

Nos participa nuestro inteligente corresponsal en Oporto Juan Barata, que el próximo día 12 se celebrará en la Plaza de Sierra del Pilar, una corrida extraordinaria en la que tomarán parte Mazzantini y Fuentes y cuatro caballeros rejoneadores.

Los toros pertenecen á la vacada de Moreno Santa María.

Se espera con interés esta corrida.  
 ¡Valiente pega, como dicen los portugueses!

Por exceso de original, que nos impide publicar considerable número de revistas de nuestros corresponsales, nos vemos precisados á extractar una interesante carta, que desde Lisboa, nos envía nuestro representante el distinguido aficionado, que se firma Escardada. Fuentes fué un fracaso manifiesto en la última corrida, escuchando una formidable bronca por negarse á banderillar en los toros quinto y séptimo.

Con lo muleta solo fué digno de mencionarse dos pases en redondo.

De los caballeros se distinguieron José Bento y José Casimiro D'Alancida que escucharon muchos aplausos.

Con las banderillas Teodoro González y Tomás da Rocha.

Los toros de Infante en general mansos perdidos. La entrada muy floja.

No se quejarán los señores toreadores del día del Corpus en el año actual, pues hubo corridas de toros y de novillos para todas las categorías de coleara, y para todos los gustos de la afición. Se celebraron corridas de toros en Madrid, Sevilla, Málaga, Toledo, Granada y Bilbao; y de novillos en Cádiz, Segovia, Albacete, Pamplona, Linares, Escorial, Yecla, Haro, Baza, Belmez, Santander, Guadalajara, Burgos, Astorga, Madrilejos, Almagro, Sonseca, Tomelloso y no sabemos en cuantas más, porque ni Cristo puede llevar la cuenta con exactitud.

Y para que la anterior noticia tenga su completo, en ese día tuvieron ocupación: en las primeras Fuentes, Montes, *Lagartijillo* (tío y sobrino), *Parrao*, *Morenito de Algeciras*, *Machaquito*, *Gallito*, *Algabeño*, *Mazzantini*, *Guerrero* y *Saleri*, y en las segundas, *Cochero*, *Mazzantini*, *Segurita*, *Cantaritos*, *Camisero*, *Valerito*, *Relampaguito*, *Castilla*, *Dauder*, *Ostión*, *Ostioncito*, *Gordo*, *Gordito*, *Yeclano*, *Templaito*, *Calerito*, de Zaragoza, *Finito*, *Rubito*, *Moreno de San Bernardo*, *Maera*, *Llaverito*, *Fabrilito*, *Calderón*, *Carbonero*, *Recajo*, *Corchaito*, *Tremendo*, *Dominguez*, *Dominguín chico*, *Cartagenero*, *Punteret*, *Moro*, etc., etc., y basta, porque en familia sobra la mitad por lo menos y lo otra mitad también.

¡Y los diestros, aun dirán que ahora escasean los cuernos, y á su vez, los publiquitos que escasean los toreros!

(1) ¡Bien, mi querido Luisito; eso es tener afición, por ello te felicito...! ¡Toma! ¡Y por lo del pichón!

Una buena noticia.  
 El diestro Manuel Sanjuan *Reondo*, ha dejado de pertenecer á las filas del ejército, para ingresar en la de la torería.

Pero puede suceder, porque el torero adelanta, que si antes servía al Rey, hoy no sirve para nada.

*Machaquito*, toreando en Sevilla el jueves, volvió como en la corrida décima de abono en Madrid, otra vez á salir suspendido.  
 ¿Otra suspensión?  
 ¿Y en Junio?

¡Vaya! ¡vaya! buen amigo, un poquito de prudencia; que al que lo *suspenden* mucho, suele perder la *carrera*.

Dice nuestro corresponsal de Alicante, que el novillero de aquella región, *Templaito* va á tomar la alternativa.  
 ¡Jesús!

Y un colega afirma que *Mazzantini*, á fines de la temporada, se doctorará en Madrid.  
 ¡Hola! ¡hola!

Y otro asegura que *Cocherito*, oficialmente, tomará la investidura de matador de toros, este año.  
 ¡Vamos, hombre!

Y otro, dice, que *Regaterin* no se quedará sin ella, porque á los novilleros actuales, les sucede como á las mocitas, que se les pasa la edad, sino se casan á tiempo.

Y otro afirma, que...  
 Pero, basta, que resulta muy pesado tal bromazo. Más si todos esos diestros se hacen doctores, me escamo, porque las alternativas pronto se pondrán á ochavo.

En Zaragoza se van á celebrar varias novilladas en concurso ó por oposición con premios en metálico y otros excesos.

Por lo visto la empresa zaragozana, no se ha enterado del concursito ese que el jueves se verificó en Santander.

Pero si se entera, al punto sabrá que no hubo concurso, ni premio, ni nada.

Se ha encargado de la representación del diestro Francisco Vázquez, *El Gordo*, nuestro amigo D. Manuel Lasarte.

Mientras le busca corridas al diestro Francisco Vázquez, el activo apoderado y amigo Manuel Lasarte, procure un poco, que *El Gordo* en lo que pueda, adelgace.

Según nos informa nuestro celoso corresponsal en Alicante, *Hule*, para el próximo 29, festividad de San Pedro, se celebrará en aquella plaza una corrida de D. Vicente Martínez en la que tomarán parte Montes y *Lagartijillo chico*. El novillero *Templaito* se desayunará con la alternativa aprovechando la festividad del día, que por otra cosa... También les amenaza á los de Alicante el 19, una *course* de *Señoritas Tóreras* dispuestas como siempre á hacer el ridículo.

Comprendemos por el amigo *Hule* esté inconsolable. ¡Solo les faltaba á los alicantinos una corrida de la viuda de López Navarro!  
 ¿Y después el caos!

## LA NOVILLADA DE AYER

Cuatro del Duque de Veragua.—Cuatro de Pérez de la Concha.—«*Campitos*,» «*Segurita*,» «*Cocherito*,» y «*Valerito*.»

Para dar una prueba la Empresa de que si falta á los compromisos que tiene contraídos con el abonado y el público, no lo hace, con la Diputación, porque la conviene á aquellos más que la corrida de Beneficencia se de en día laborable, en la tarde de ayer se celebró una novillada con cuatro toros del Duque y cuatro del Sr. Pérez de la Concha, que fueron estoqueados, y no bien por cierto, por los novilleros *Campitos*, *Segurita*, *Cocherito de Bilbao* y *Valerito*.

A pesar de que los veragüenos fueron nobles, bravos y estaban muy bien criados, y los de Pérez de la Concha aunque fueron un poco sueltos de carnes, en la lidia cumplieron bien, los espadas referidos, como matadores, no pudieron hacer nada que fuera ni medio regular, claro está que por no haber toreado de muleta parando, á pesar de que estuvieron cerca de sus buenos enemigos, pero como á pesar de esta falta, ésta no la trataron de tapar á la hora de entrar á matar, porque en vez de tirarse

sobre corto y por derecho, lo hicieron desde largo y echándose fuera, por estas razones *Campitos* en su primero después de torearlo al revés, fué tan pesado dando muletazos que recibió un aviso, al mismo tiempo que daba fin del veragüeno de una baja que fué precedida de dos pinchazos recetados desde una distancia muy censurable tenidas en cuenta las buenas condiciones del toro.

Con su segundo fué breve, y acabó de una pescecera y perpendicular. En banderillas y dirigiendo regular.

*Segurita* también toreó movido y precipitado á sus dos, y los mató al primero de una atravesada y trasera por herir á pitón pasado y otra bien dirigida; y á su segundo, de una caída y ladeada entrando desde largo y un intento de descabello.

En quites se adornó y pareando no hizo nada de notable.

*Cocherito de Bilbao* que le tocó un buen veragüeno que á fuerza de rematar en las tablas casi se inutilizó el pitón mogón que era el derecho, con el estoque defraudó las esperanzas que el público se forjó en cuanto supo que toreaba en este ruedo, porque dejó los estoques atravesados por no querer reunirse con ninguno de sus dos enemigos y eso que dejaron colocarle antes de entrar á herir.

Toreando dió tres buenas verónicas, que fueron justamente aplaudidos y banderilleando quedó regular.

*Valerito* aunque parezca increíble fué el que mejor quedó como matador, pues la única estocada que resultó más que regular, fué la que dió á su segundo toro; además trabajó con fé y con los mejores deseos y toreó de capa, dando dos ó tres farolillos limpios.

Como ni picadores ni peones se salieron de lo vulgar, termino manifestando que habiendo visto con gusto que los concejales han dejado de presidir, el Sr. Puga que ocupó ayer por primera vez el sillón presidencial, debió al haber mandado fogear al primero, no revocar la orden: el toro se inutilizó del cuerno derecho, en cuanto se meneaba, y además el animal se congestionó y lo cuerdo hubiera sido echarlo al corral. Caso previsto en el art. 71 del Reglamento.

Por lo visto salimos de Málaga para entrar en Malagon.

E. Rebollo.



## La segunda de Granada.

4, 18,25.  
 Toros de Miura han dado regular juego. Fuentes mal en uno, pero mal de veras y regular en otro. *Algabeño* en su primero á la altura del novillero más indécate y jindamón.

En su segundo hizo una buena faena de muleta aunque al pinchar no le ayudó la suerte.

*Lagartijillo chico* dió un *golletazo* á su primer bicho; en el último quedó bien. El público salió muy disgustado.

Rendueles.

## Novillada en Barcelona.

5, 21-20.  
 Las reses lidiadas hoy cumplieron. *Gallito chico*, bien en su primero y mal en el cuarto, oyendo su bronca correspondiente.

*Mazzantini* tuvo una gran tarde, quedando superiormente toreando y matando.

*Almanseño*, que debutaba, estuvo valiente, toreando demostró mucha ignorancia.

*Carrascosa* fué ovacionado en la suerte del pedestal.

Franqueza.

## En San Sebastián.

5, 22.  
 Toros Vicente Martínez regulares. *Regaterin* muy bien, banderilleó cuarto, lucido. *Recajo* en el suyo cumplió.

*Lunares* en el segundo, cogido aparatosamente. Público creyólo muerto. Reconocido enfermería, resultó herido levemente.—C.

## En Zaragoza.

5, 22, 30.  
 Toros de Bueno, malos. *Conejito chico* malísimo en el primero. Recibió un aviso. En su segundo, peor todavía, porque el bicho fué al corral.

*Mogino chico* mediano y regular en los suyos. Público disgustadísimo. Broncas continuadas. Novillada indigna.

Don Pepito.

## En Burdeos.

5, 24-35.  
 Villamartas, buenos. *Platerito* tuvo una buena tarde, quedando muy bien. *Rerre* aceptable. Público satisfecho.

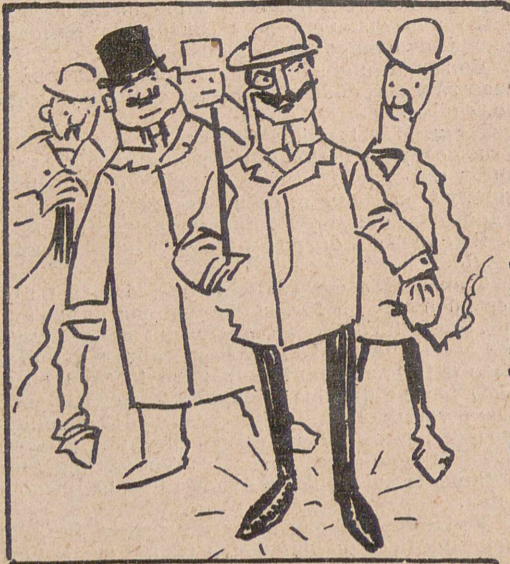
Cardier.

MADRID

IMPRENTA DE ESPINOSA Y LAMAS

Arco de Santa María, 4.

# Anuncios Ilustrados



## ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursumcorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.,  
y Alcalá, 43.



## COLMADO Y FREIDURÍA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros, de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maura... una triste zapatilla!

Visitación, 3.



## Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?  
—¡Pero si que eres obtuso!  
¿quién ha de ser? ¡¡Trevijano!!

Florida, 2.



## Cochera Aragonesa.

Tiene esta casa coches que no los tiene nadie, así que todo el mundo los halla insuperables.

Apodaca, 16, y Palafox, 6.  
ANTONIO BALSÓN



## JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



## Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,  
Puebla, 6.

## DOCTOR CARLOS FAURE

DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

## PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

## ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THICOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más enérgico contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.

NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

## PRIMERA CASA EN ESPAÑA

CUCHILLERÍA Y ARTÍCULOS PARA PELUQUEROS  
PROVEEDOR DE LA REAL CASA

La MEJOR por la calidad y el temple de su acero.

BARATA por sus precios y la resistencia de su filo, teniéndola que vaciar con menos frecuencia.

CÓMODA Y ELEGANTE por su forma y su construcción esmerada

Vaciador, especialidad en el vaciado de estoques de matar toros.

ÚNICA CASA EN MADRID

NICOLÁS GESSE

6, CALLE DE ESPARTEROS, 6

## “DON JACINTO,”

Semanario taurino.

España y Portugal.

Se publica los lunes

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)

CUATRO MESES, 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL.—10 PESETAS TODA LA TEMPORADA

Número corriente, 15 céntimos; atrasado, 25.

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero.